

Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://mcs.hipatiapress.com>

The Secular School and Freethought. The Controversy surrounding the Opening of Secular Schools in Vilanova i la Geltrú (1887-1889)

Teresa Abelló¹, Ginés Puente¹

1) Universidad de Barcelona, España

Date of publication: online first

Edition period: February 2022-June 2022

To cite this article: Abelló, T. & Puente, G. (2022). The Secular School and Freethought. The Controversy surrounding the Opening of Secular Schools in Vilanova i la Geltrú (1887-1889). *Social and Education History*, 11(1), 29-54. <http://doi.org/10.17583/hse.9562>

To link this article: <http://dx.doi.org/10.17583/hse.9562>

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License \(CCAL\)](#).

The Secular School and Freethought. The Controversy surrounding the Opening of Secular Schools in Vilanova i la Geltrú (1887-1889)

Teresa Abelló
Universidad de Barcelona

Ginés Puente
Universidad Rovira i Virgili

Abstract

At the beginning of 1887, Teresa Mañé and Víctor Ferrer accepted the proposal of the freethinker pedagogue Bartolomé Gabarró Borràs to direct two secular schools, one for girls and the other for boys, in Vilanova i la Geltrú.

The arrival of the secular ideas in the town generated a great controversy in the local press. In short, they were the spark that lit the flame of a latent conflict between two social and political models that had been brewing among the population for years. Federal Republicans, on the one hand, and conservatives, on the other, continued their conflict in the pages of local newspapers, visualizing the fragmentation of Vilanova society, in tune with the prevailing dynamics in other industrial centers.

Thus, in the pages of *Diario de Villanueva*, *La Defensa*, *El Mensajero* and *El Vendaval*, a confrontation would be reflected that caused rivers of ink to spill. The discursive analysis of these publications, with antagonistic discourses regarding pedagogical secularism, Catholicism and federalism, is the object of this article, which aims to dissect the situation experienced in Vilanova i la Geltrú through the press, a reflection of what happened in other localities.

Keywords: Libertarian pedagogy, Bartomé Gabarró, secular schools, social press

La Escuela Laica y el Librepensamiento. La Controversia en torno a la Apertura de Escuelas Laicas en Vilanova i la Geltrú (1887-1889)

Teresa Abelló
Universitat de Barcelona

Ginés Puente
Universitat Rovira i Virgili

Resumen

A comienzos del año 1887, Teresa Mañé y Víctor Ferrer aceptaban la propuesta del pedagogo librepensador Bartolomé Gabarró Borràs de dirigir dos escuelas laicas, una de niñas y otra de niños, en Vilanova i la Geltrú.

La llegada de las ideas laicistas a la localidad generó una gran controversia en la prensa local. En definitiva, fueron la chispa que encendió la llama de un conflicto latente entre dos modelos sociales y políticos, que venía gestándose desde hacía años entre la población. Republicanos federales, por un lado, y conservadores, por otro, dirimieron sus diferencias desde las páginas de los periódicos locales, visualizando la fragmentación de la sociedad vilanovense, en sintonía con la dinámica imperante en otros núcleos industriales.

Así, en las páginas del *Diario de Villanueva*, *La Defensa*, *El Mensajero* y *El Vendaval*, se plasmaría un enfrentamiento que hizo derramar ríos de tinta. El análisis discursivo de estas publicaciones antagónicas respecto al laicismo pedagógico, el catolicismo y el federalismo, es el objeto de este artículo que pretende radiografiar la situación vivida en Vilanova i la Geltrú a través de la prensa, reflejo de lo acontecido en otras localidades.

Palabras clave: Pedagogía libertaria, Bartomé Gabarró, escuelas laicas, prensa social

Este artículo tiene como objetivo analizar los enfrentamientos y la controversia que generó la fundación de escuelas laicas en Vilanova i la Geltrú, una localidad costanera cercana a Barcelona, el año 1887.

Esta era una ciudad que a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX se había transformado en un dinámico núcleo industrial, con una floreciente burguesía y una importante y activa colectividad obrera. Nuestro propósito ha sido analizar la realidad social y política que favoreció la penetración de las ideas laicistas en aquella sociedad el año 1887 y el debate que se generó, confrontando las diferentes creencias y discursos concurrentes en aquellos años.

A nivel metodológico, este estudio se fundamenta en el análisis cualitativo. El ritmo de la investigación nos ha llevado a consultar fuentes documentales y hemerográficas diversas, tal y como se verá reflejado en el trabajo. Hemos analizado bibliografía y testimonios contemporáneos a los hechos, así como estudios más recientes que han proporcionado una visión clara del espacio en el que se ha inserido la investigación concreta del estudio de caso. Por lo que se refiere a las fuentes primarias, el vaciado y análisis del contenido de las publicaciones periódicas de la época constituye la base de nuestra investigación. Nos centramos en un periodo en el que la prensa, particularmente la llamada prensa social, era el principal instrumento de transmisión de nuevas líneas de pensamiento y, al tiempo, una plataforma de debate. Para nuestro estudio nos hemos centrado en cuatro publicaciones periódicas de Vilanova i la Geltrú de orientación contrapuesta: el *Diario de Villanueva*, veterano noticiero local con amplia difusión en la comarca y una línea editorial liberal e independiente; *La Defensa*, católico y ultraconservador; *El Mensajero*, federalista, cercano al ideario de Francisco Pi i Margall; y *El Vendaval*, en la misma línea, pero más radical que el anterior. Cuatro publicaciones que, como se verá, coexistieron en la localidad en el periodo marcado, convirtiéndose en plataforma de expresión, y altavoces, del conflicto generado con el establecimiento de las escuelas laicas en la población.¹

El Nuevo Marco Social y Cultural

Las últimas décadas del siglo XIX constituyen un periodo de transformación radical del panorama social y político en España. La revolución de septiembre de 1868, que llevó a Isabel II al exilio, inaugurando el periodo conocido como Sexenio Democrático, o Sexenio Revolucionario, comportó una eclosión de derechos y libertades que facilitarían la difusión, y también la implantación, de las nuevas ideas sociales.

El régimen que sucedió a esta etapa más convulsa, la Restauración, marcado por el retorno de la monarquía borbónica, conllevó moderación y represión en muchos aspectos pero no pudo evitar que entre los sectores más progresistas, a menudo desde la clandestinidad, se intensificase la penetración de idearios nuevos como el evolucionismo darwinista, el positivismo –como corriente de pensamiento subyacente en los discursos políticos más innovadores- el socialismo y otros planteamientos sociales diversos. En aquel contexto era significativa la influencia del republicanismo que se presentaba no solo con opciones diversas, sino incluso contrapuestas, tanto desde el punto de vista del proyecto político, como del componente social (Culla, 1986, pp. 23-29; Duarte, 1987 y Álvarez Junco, 1990).

En definitiva, aquel entorno dinámico del progresismo, entendido en un sentido amplio, permitía la recepción del pensamiento y las corrientes culturales y artísticas europeas. Algunas de las publicaciones periódicas impulsadas desde estos sectores como *L'Avenç*, fueron determinantes no solo para la recepción de las nuevas líneas de pensamiento, sino también para su difusión en las últimas décadas del siglo XIX (Pla, 1975).

Socialmente, en las ciudades industriales se consolidaba aquellos años un obrerismo que, heredero de una larga tradición asociativa, planteaba nuevos retos al poder y al discurso político que lo sustentaba. Como ya señaló Josep Termes, se caracterizaba por mantener una estrecha relación con el republicanismo, al tiempo que incorporaba principios del socialismo marxista y sobre todo en Cataluña del anarquismo, desarrollando un sindicalismo mayoritariamente de inspiración bakuninista, que canalizaría las necesidades sindicales y las ansias por crear un hombre nuevo y una nueva sociedad. Este obrerismo teorizaba sobre la potencialidad emancipadora de la educación y reafirmaba su fe en el progreso, con el convencimiento que, ineludiblemente,

habían de conducir hacia un orden social más justo (Termes, 1972, pp. 229-276).

En este contexto, las nuevas corrientes giraban, de una manera u otra, en torno a las organizaciones ácratas, desarrollándose así una intensa actividad intelectual, desplegada a través de espacios diversos (casinos, ateneos, etc.), en sintonía con el amplio movimiento cultural republicano de finales del siglo XIX, el librepensamiento y/o la masonería. La reflexión teórica penetraba con fuerza dentro de las filas obreristas, y los diversos planteamientos formulados en las últimas décadas del siglo XIX fueron discutidos por toda una generación de teóricos, como Fernando Tarrida del Mármol, Josep Lluas i Pujals, Joan Montseny (Federico Urales), Teresa Mañé (Soledad Gustavo), Leopold Bonafulla, Pere Esteve, Anselmo Lorenzo, José López Montenegro, Teobaldo Nieva, etc., que colaboraron a crear una cultura anarquista, o anarquizante, peculiar que ultrapasó los círculos estrictamente obreristas, influyendo en movimientos intelectuales y pedagógicos diversos (Abelló, 2010, pp. 218-219).

El obrerismo confiaba en el potencial emancipador de la educación y la instrucción se convirtió en elemento capital de su estrategia y de su proyecto socio-político. A finales del siglo XIX el analfabetismo afectaba la mitad de la ciudadanía. En este marco, la prioridad por la educación estimuló la creación de un tejido cultural en el que participaron entidades e instituciones muy diversas, que tenían como objetivo común educar desde el laicismo y el racionalismo. La preocupación por la enseñanza laica, igualitaria y mixta fue una constante. Con el tiempo, el referente pedagógico más divulgado acabaría siendo la Escuela Moderna de Francisco Ferrer y Guardia, ya en los primeros años del siglo XX, ligada a medios racionalistas, anarquistas y laicistas, pero este no fue el primero ni tampoco el más interesante de los proyectos pedagógicos de la época (Abelló, 2010, p. 218).

Así pues, la gestación y la formación de esta nueva cultura se produjo paralelamente a la configuración teórica del anarquismo, y dentro del marco de una cultura ecléctica impregnada de republicanismo, romanticismo social, milenarismo, librepensamiento, pacifismo, naturismo, etc. El anarquismo, abierto a corrientes culturales alternativas varias y con dificultades intrínsecas para encajar todo tipo de dogmatismos, generó un espacio cultural plural, sociológicamente muy amplio, visualizado en el discurso ideológico, el teatro y la literatura (Litvak, 2001). En este entorno, en las últimas décadas del siglo

XIX, surgió una vastísima producción literaria con la cual se quería expresar toda una concepción del universo y del destino de la humanidad, optimista y orientada a divulgar nuevos idearios como: el racionalismo, el positivismo inglés, el darwinismo, el pacifismo, el materialismo de Büchner, el librepensamiento, el idealismo de Hegel, las propuestas antiestatales o anticlericales de Nietzsche, etc.;² en definitiva, elementos varios de tradición socialista, y un planteamiento radical sobre la superación de la moral tradicional católica y burguesa, con el denominador común de depositar en la escuela y la ciencia las esperanzas para llegar a una sociedad mejor (Gabriel, 2000, p. 94).

La Introducción del Librepensamiento en Vilanova i la Geltrú: La Llegada de Bartolomé Gabarró Borrás

En Vilanova i la Geltrú, las elecciones generales convocadas el año 1869 habían dado la victoria a la candidatura defendida por los republicano-federalistas de Francesc Pi i Margall, de marcada tendencia obrerista, frente a la más conservadora encabezada por el político liberal, Víctor Balaguer, tradicionalmente invicta. Este cambio era un reflejo de la irreversible transformación social que estaba experimentando la ciudad. Albert Palà, en su estudio sobre el librepensamiento catalán, asume que fue durante el Sexenio cuando surgieron los primeros grupos y propuestas educativas laicistas (2018, p. 26), con lo que estamos ante la eclosión de propuestas educativas alternativas a las escuelas católicas y a las enseñanzas estatal y confesional. El mismo autor apunta que la primera referencia sobre el librepensamiento en Vilanova se remonta a 1883, y un año después se crearía el grupo La Conciencia Libre de Vilanova i la Geltrú, dirigido por Manuel Pazaris (Palà, 2018, p. 159).

A comienzos del año 1887, dos jóvenes maestros librepensadores villanovenses, Teresa Mañé y Victor Ferrer, aceptaban la propuesta del pedagogo, también librepensador y ex-escolapio, Bartolomé Gabarró Borrás de dirigir las dos escuelas laicas, una de niñas y otra de niños, que este promovía en Vilanova i la Geltrú. La dinámica industrializadora de la localidad había comportado un considerable incremento de la demografía local a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX; la ciudad había pasado

detener 11.395 habitantes en 1857 a cerca de 15.000 treinta años más tarde, y vivía una etapa de prosperidad. El *Diario de Villanueva*, el 9 de junio 1852, reconocía la solvencia productiva del periodo: «Esta población es industrial, agrícola y fabril y en ella hay trabajo para todos los brazos».

La bonanza se truncó a raíz de la crisis laboral y económica que aquejó al municipio entorno a la década de 1880, y los años de crisis y de las consiguientes reivindicaciones obreras coinciden con la consolidación del republicanismo federal en la localidad, y también del obrerismo internacionalista ligado al anarquismo. Es también aquel el momento en el que aparecen las primeras referencias sobre la implantación del librepensamiento en la localidad que llevaría a la fundación de las primeras escuelas laicas, origen de la controversia y enfrentamientos que trataremos en este texto.

En Vilanova i la Geltrú el índice de analfabetismo se correspondía con el país: «La mayoría no sabían leer ni escribir» (Freixa, 1959; García, 1992, p. 55). En aquel escenario surgieron diversas iniciativas orientadas a fomentar la educación y la cultura; un ejemplo lo constituye la Biblioteca Museo Víctor Balaguer, fundada el año 1884a iniciativa de la burguesía local y sufragada por el propio Víctor Balaguer, por cuya circunscripción volvía a ser diputado. Fue en este contexto, en torno a 1886-1887, que Bartolomé Gabarró, miembro relevante de las confederaciones catalana y española de enseñanza laica, llegó a la localidad. Lo hizo invitado por un grupo de librepensadores, algunos de ellos vinculados al anarquismo y al sindicato Las Tres Clases -entidad obrera local en conexión con el poderoso sindicato textil Las Tres Clases de Vapor-, con el objetivo de fundar las escuelas laicas mencionadas.³ Este hecho fue un revulsivo que contribuyó a agitar las tensiones, ya existentes, entre los sectores más progresistas y partidarios de las ideas más aperturistas y los más conservadores.

Historiadores que se han acercado al tema como Albert Palà, Maximiliano Fuentes, Xavier Virella o Albert Virella, coinciden, sin profundizar en la materia, en señalar las discordancias y el revuelo que provocó la llegada del pedagogo al municipio y la subsiguiente inauguración de las escuelas laicas (Fuentes, 2015, p. 58-59; Virella, 1977; 1992, p. 103; Virella, 2001). Otros como Buenaventura Delgado y Conrad Vilanou en su trabajo conjunto sobre la masonería y la educación, o Dolors Marín en el suyo sobre el librepensamiento, han hecho referencia al papel preponderante de Gabarró en

la renovación pedagógica impulsada por sectores progresistas en la segunda mitad del siglo XIX (Delgado y Vilanou, 1990, p. 157; Marín, 2018, p. 198). En su tesis doctoral inédita sobre la historia de la educación en Vilanova i la Geltrú durante la segunda mitad del siglo XIX, M. Providència Garcia constata la existencia de estas escuelas laicas, pero, al igual que los anteriores, no profundiza en el tema (Garcia, 1992).

Al empezar el año 1887, Gabarró, recién llegado a Vilanova i la Geltrú junto a otros librepensadores, organizó un acto publicitario, los «Festejos públicos del Libre-pensamiento», y los preparativos fueron el detonador que encendió la llama.⁴ A partir de entonces, la polémica en favor y en contra estuvo servida en las páginas de la prensa local, y de ella se hicieron también eco otros periódicos afines al librepensamiento como *La Tronada*, editado en Barcelona, del que Gabarró había sido director años antes, tal y como haría constar *La Defensa* en tono crítico en su primer número.⁵ También se pronunciaron en contra del librepensamiento prohombres locales como el abogado, escritor y por aquel entonces alcalde de Vilanova, Teodor Creus, quien había sido uno de los fundadores del *Diario de Villanueva* (Massot, 2012, p. 159).

Los Festejos se celebraron el mes de febrero en el teatro Tívoli, con gran afluencia de público. Acudieron librepensadores y simpatizantes, y fueron invitados miembros del consistorio y representantes de periódicos locales, como *El Mensajero* o el *Diario de Villanueva*.⁶ La actividad consistió en un recital a cargo de niñas y niños que leyeron textos en diferentes idiomas. Este era un tipo de representación habitual que, como observa Albert Palà, pretendía ser más un acto propagandístico que una demostración de conocimientos (2018, p. 191). Del evento se excluyó a los opositores más recalcitrantes, el periódico *La Defensa* y el Círculo Católico, quienes no perdieron la ocasión de explayarse contra lo que había sido el acto y contra el librepensamiento en general: «...una manifestación pública de ideas subversivas y contrarias á la religión, á la sana moral y por ende á las bases de la sociedad y del orden...»⁷

La Defensa, con el subtítulo *Semanario de Villanueva y la Geltrú*, era un periódico católico impulsado por los sectores más conservadores con la finalidad de luchar contra el proceso de secularización, el anticlericalismo y el laicismo que se iba difundiendo entre la ciudadanía y que la llegada del

pedagogo laico a la localidad con el objetivo de fundar dos escuelas laicas, contribuía a consolidar.⁸

Poco después se inauguraron los dos centros escolares programados, el de niñas, situado en la calle San Juan 17 y dirigido por Teresa Mañé, y el de niños, regido por Víctor Ferrer, con sede en la Rambla Ventosa. Ambos promovían también la alfabetización de adultos, ofreciendo, en paralelo, un horario vespertino para facilitar la asistencia de trabajadores, como era habitual en muchos espacios de socialización. Tras la inauguración de las escuelas, la crítica hacia el modelo pedagógico de Gabarró, contrario a las doctrinas religiosas, fue una constante en las columnas de *La Defensa*, que al iniciar su singladura decía:

... levantamos nuestra voz señalando a los padres de familia el inminente peligro que correría la moralidad de sus hijas, caso de continuar enviándolas á dicha escuela. [...] [y en clara alusión a Teresa Mañé informa que] [...] los apóstoles del libre-pensamiento habían visitado con este fin a otras Profesoras de esta villa, y que ninguna de ellas había querido cargar con la responsabilidad moral de tan funesto ministerio; conducta dignísima, que estamos seguros ha de merecer los plácemes de las personas sensatas.⁹

El Vendaval,¹⁰ periódico librepensador fundado para contrarrestar los ataques de *La Defensa* hacia las escuelas laicas y hacia el propio Gabarró, respondía a las críticas y salía en defensa de las nuevas propuestas docentes:

... No han de hacer mella a los padres ciertas propagandas que vienen haciéndose contra estos Centros de instrucción, por lo que respecta á las religiones. Las escuelas laicas no son semilleros ni de fanáticos católicos ni de fanáticos antirreligiosos. El maestro enseña y enseñar y despertar la inteligencia de los niños, es su misión...¹¹

Abierta la espita, las embestidas de unos contra otros fueron constantes. Como ejemplo, cabe señalar que el periódico anarquista barcelonés *La Tramontana*, dirigido por el anarquista Josep Lluus i Pujals, informaba en un artículo firmado por Víctor Ferrer, que también dirigiría *El Vendaval*, que el 1 de abril de 1887, coincidiendo día y hora con la procesión de Jueves Santo, se había organizado en Vilanova i la Geltrú una comida festejando la inauguración de la escuela laica de niñas,¹² lo que evidentemente fue

interpretado como una provocación. Siguiendo esta dinámica, en la localidad pronto se hizo evidente no solo la confrontación entre los sectores anticlericales y católicos, sino también entre los liberales más progresistas y republicanos y grupos más radicales, lo que rápidamente quedó reflejado en las páginas de los periódicos locales. Víctor Ferrer lo dejaba claro:

En lo meu concepte los periódichs lliberals d'aquesta localitat y particularment El Mensajero, diari federal, hauria de combatre ab molta energía aqueixes ràncies costums que'ns denigran y que posan nostra cultura en un estat poch agradable.¹³

Más allá del proyecto de Gabarró, el laicismo era la idea sobre la que confluían todas las nuevas propuestas pedagógicas. La religión era observada como causa de la exclusión, la desigualdad y el retraso de los sectores obreros y, por el contrario, las escuelas racionalistas se presentaban como una alternativa vigorosa, entusiasta y esperanzadora: la semilla que hará crecer la nueva sociedad (Cuadrada y Puente, 2016, p. 43).

En este contexto de crispación no podemos obviar que la polémica sobre el librepensamiento coincidió con la difusión en la localidad de otra corriente polémica, el anticlericalismo, estimulada por la creación de la logia masónica *Altruista*, el 1884.¹⁴ Y, tampoco podemos olvidar que, de manera general, grupos racionalistas, espiritistas, masones, republicanos federales, librepensadores y ácratas, compartían los mismos espacios de sociabilidad aunados por el anticlericalismo imperante en este periodo. Reforzando esta transversalidad, el historiador Pere Gabriel apuntó que la evolución ideológica del republicanismo, primero, y del federalismo, después, en aquellos años se materializaba en este nuevo tipo de escuelas, y tuvo mucho que ver con la difusión del anticlericalismo (Gabriel, 2009, pp. 55-56).

La Persecución hacia Teresa Mañé y el Proyecto de la Confederación Autónoma de la Enseñanza Laica

Teresa Mañé y Victor Ferrer, directores de las nuevas escuelas, fueron duramente atacados por los sectores más conservadores, particularmente la

primera, que era presentada como un peligro social. Inicialmente las críticas se habían centrado en Gabarró, pero pronto *La Defensa* las focalizó en Mañé por su condición de maestra laica y de mujer librepensadora. Mañé, que en esta época estaba radicalizando su pensamiento y pronto se definiría simplemente como anarquista, había abandonado su trabajo como docente en una escuela religiosa para aceptar la oferta de Gabarró (Virella, 2001, p. 17).¹⁵

Con el paso del tiempo los ataques hacia las escuelas se incrementaron, y se expresaron con mayor grado de inquina hacia la escuela de niñas y su directora por razón de sexo. *El Federalista* (1885-?) se hacía eco del agravio que estas sufrían, puntualizando que no sólo era por parte de los sectores conservadores y católicos del municipio, sino también por aquellos que, a pesar de decir defender valores como la igualdad o la fraternidad, consideraban impropio llevar a sus hijas a este tipo de centros.¹⁶ Hecho que fue aprovechado por los redactores de *La Defensa* para desacreditar las propuestas federalistas con marcado desprecio:

... a ningún correligionario suyo [...] se le ha pasado por sus mentes sinalagmáticas comparar el ridículo conato de escuela laica de la D.^a Teresita con ninguna de las escuelas de religiosas de esta villa. Lo que significa que, en los caletres federales de ésta, queda todavía un resto de chirumen en mirar por el porvenir moral de sus hijas. Las cuales en el librepensadero de la Teresa solo aprenderían a fusionarse con rapazuelos federalitos en ciernes, a cantar peteneras, o malagueñas o marsellesas, es decir, música federal y por un de fiesta a saber a las mil maravillas representar...¹⁷

Sin duda, la presencia de una mujer joven que empezaba a ocupar un espacio político, que dirigía sus primeros trabajos contra la religión católica y en pro de la mujer, y que desarrollaba un proyecto pedagógico orientado a educar e instruir a las niñas no únicamente en «las tareas de su sexo», puso en alerta a los guardianes del patriarcado. Unos guardianes presentes en todos los colectivos, independientemente de su asignación ideológica.

De hecho, Mañé pronto fue señalada como una de las cabecillas de las corrientes federalistas y librepensadoras del municipio al tiempo que se acrecentaba el odio hacia su persona.¹⁸ Un rechazo que se materializó confiriéndole apodos despectivos como *la espiritada*,¹⁹ *la fulanitalaica* o *la laica*.²⁰

Teresa Mañé, una joven a punto de cumplir 24 años, lejos de achantarse, contestó al aluvión de críticas a través de un artículo dirigido directamente al párroco de Vilanova i la Geltrú y director de *La Defensa*, donde exponía, entre otras consideraciones, que su laicismo pedagógico y su ateísmo político no eran motivos suficientes para señalarla y menospreciarla como persona.²¹ Pero los ataques no cesaron, y podemos afirmar que la experiencia al frente de la escuela laica de niñas supuso un antes y un después en su trayectoria profesional y política:

Lo que *si* hemos hecho, y continuaremos haciendo, mientras Dios nos de aliento, es atacar de frente y sin respetos humanos, la impía propaganda de la *laica*, denunciando al público los abusos que tienen lugar en su mal llamada escuela, abusos que según nuestras noticias puso en conocimiento de la Junta central de instrucción primaria, la comisión de esta villa al pasar la correspondiente visita. Lo que hemos hecho es desenmascarar y hacer patente el carácter impío y ateo que la *laica* ha impreso en su obra, haciendo ver cuán perjudiciales son á la infancia, y más aún á la juventud las deletéreas enseñanzas que la misma difunde.²²

El enfrentamiento entre, por una parte, los sectores clericales y, por otra, el grupo formado por los federalistas, masones, laicistas o librepensadores, fue en aumento. En definitiva, estamos ante un conflicto extrapolable a otros muchos municipios, y que contribuyó decisivamente en la construcción del anarquismo español y al afianzamiento de las propuestas en favor de la emancipación y liberación de la mujer.

La llegada de Gabarró a Vilanova i la Geltrú se produjo en unos momentos que podríamos cifrar de críticos para el movimiento gabarroniano por discrepancias internas. Este había desarrollado una considerable actividad en el campo asociativo; en 1880 había participado en la creación de la Confederación Española de la Enseñanza Laica;²³ en 1881 en la de la Confederación Catalana de la Enseñanza Laica; en 1882 había fundado la Liga Universal Anticlerical de Librepensadores y dirigía la Unión Española de la citada Liga.²⁴ A pesar de su activismo, o debido a ello, la figura de Gabarró se deterioró rápidamente, como evidencian, entre otros hechos, las tensiones con la Sociedad Catalana de Amigos de la Enseñanza Laica, de inspiración masónica. La inquina se agudizó por la gestión autoritaria de Gabarró de la Unión Española de la Liga Universal Anticlerical de Librepensadores. De

hecho, a comienzos de 1884, el semanario *Las Dominicales* suspendió todo intercambio con *La Tronada Anticlerical*, directamente vinculada a Gabarró (Delgado y Vilanou, 1990, p. 158).

En este marco, la relación de Teresa Mañé y Víctor Ferrer con Gabarró se deterioró pronto. Semanas después de la inauguración de las escuelas de Vilanova, Mañé y Ferrer, junto a grupos masones barceloneses y madrileños, impulsaron la celebración en Barcelona del Congreso de Amigos de la Enseñanza Laica que tuvo lugar los días 23 y 24 de setiembre de 1888, coincidiendo con la Exposición Universal; los actos preparatorios tuvieron lugar en el local de la sociedad librepensadora *La Luz* de Barcelona, que contaba con destacados anarquistas entre sus filas (Abelló, 1987, pp. 200-201).

El objetivo del Congreso de Amigos era crear una Confederación española de escuelas laicas, basada en principios federativos y de respeto al individuo y a las sociedades adjuntas, para contraponerse así al control que ejercía Gabarró en otras sociedades. Este, por su parte, que había organizado el mes antes el II Congreso Nacional Pedagógico (Palà, 2018, pp. 160-164; Nettlau, 1969, p. 518) reaccionó vertiendo duras críticas hacia el Congreso de Amigos y la organización que surgió.

El Congreso de Amigos se consideró un éxito; a pesar de las trabas impuestas por el Gobierno Civil, se adhirieron al acto 70 entidades y asistieron 53 delegados representando grupos laicos i librepensadores, logias masónicas y entidades obreras diversas. Durante el congreso se creó la Confederación Autónoma de Amigos de la Enseñanza Laica. De la comisión encargada de redactar los estatutos participaron entre otros Teresa Mañé, representando a la escuela laica; el Dr. Huelves, representando una corporación espiritista; Josep Llunas, del periódico filoanarquista *La Tramontana*; Fernando Tarrida del Mármol, representado al obrerista-anarquista *El Productor*, etc., lo que constituye un claro ejemplo de su transversalidad.²⁵

La entidad tuvo una vida efímera y no pudo contraponerse como organización al éxito de la Confederación Española de Bartolomé Gabarró. Éste persistió en sus compañías publicitarias hasta que, a mediados de la última década del siglo, cesó en sus actividades (Delgado y Vilanou, 1990, p. 161).

La Prensa como Medio de Lucha

El marco legal implantado el año 1883, aunque no eliminó las restricciones, facilitó la aparición de un gran número de nuevas publicaciones periódicas, lo que redundó en beneficio de la circulación de las ideas republicanas y los nuevos proyectos sociales. La prensa en general se benefició de las facilidades administrativas, y aunque la más social siguió sufriendo la censura y con frecuencia fue víctima de las dificultades financieras, vivió un periodo de expansión. El espacio que genéricamente denominamos “obrerista”, y los sectores concomitantes, eran conscientes de su utilidad como instrumento para influir sobre las masas, y los periódicos se convirtieron en el medio de divulgación de las diversas corrientes de pensamiento y en transmisores del planteamiento sociocultural defendido por anarquistas, laicistas, librepensadores, etc. Así, a lo largo de las dos últimas décadas del siglo XIX surgieron las llamadas revistas sociológicas como *Acracia*, *Ciencia Social* y *Natura*, las tres editadas en Barcelona; posteriormente, en Valencia surgirían una serie de publicaciones de corte nietzscheano como *El Corsario*, *Juventud* y *Viday*, en Madrid, el año 1898, aparecería *La Revista Blanca*, impulsada por Juan Montseny y Teresa Mañe, que en aquellos años vivían como exiliados en la capital (Pérez de la Dehesa, 1968, pp. 11-21). Esta última, una de las revistas culturales más importantes, fue una publicación quincenal de sociología, ciencia y artes -como precisaba en su cabecera- en la que colaboraron destacados escritores, como Pere Coromines, Jaume Brossa, Miguel de Unamuno, Pío Baroja, Ramón Gómez de la Serna, etc., todos ellos jóvenes literatos e intelectuales que al iniciar las respectivas carreras literarias adoptaron, en mayor o menor grado, actitudes nietzscheanas acercándose puntualmente al anarquismo y las corrientes de pensamiento más renovadoras (Valle-Inclán, 2008).

En la década de los ochenta la mayoría de publicaciones periódicas se editaban en Barcelona, pero también surgieron en todos los núcleos industriales con presencia obrera destacable. Casi todas se editaban en lengua castellana, con periodicidad y duración desiguales. Aquellos fueron años de intensos debates teóricos internos entre las diferentes corrientes de pensamiento, ampliamente difundidos por la prensa. En el ámbito anarquista se visualizaron en los dos certámenes socialistas celebrados aquellos años, el primero en Reus el año 1885, y el segundo en Barcelona el año 1889, y las

polémicas internas acabaron provocando la aparición de un grupo ecléctico partidario de «la anarquía sin adjetivos». Este colectivo rehusaba discutir, previamente a cualquier acción u organización, el programa y la estructura de la sociedad futura. En esta línea se situó un sector intelectualista sin planteamientos tácticos: Fernando Tarrida del Mármol, Pere Esteve, Federico Urales, Teresa Mañé, etc. (Litvak, 2001).

Esta corriente facilitó el contacto entre el sindicalismo anarquista y jóvenes intelectuales de tendencias diversas, no explícitamente anarquistas, entre los cuales se hallaban el escritor y político republicano Pere Coromines -casado con la destacada pedagoga Celestina Vigneaux-, el periodista y autor teatral Pompeu Gener, el dramaturgo Jaume Brossa, etc. Eran la proyección de la inicial convergencia entre jóvenes federales seducidos por el bakuninismo, que ahora se plasmaba en la connivencia entre jóvenes estudiantes, hijos de familias de clase media, atraídos por el anarquismo y seducidos por una ideología más nietzscheana que bakuninista, que les permitía ser rebeldes y modernos y actuar –intelectualmente hablando– contra una sociedad que rehusaban. La voluntad de este sector de ponerse en contacto con los núcleos más activos de la clase obrera respondía a motivos de modernidad y libertad expresiva, pero también al convencimiento que el emergente catalanismo del que muchos participaban, era inviable si daba la espalda a la nueva sociedad obrera e industrial (Abelló, 2010, pp. 216-218).

En aquellos años las controversias internas, vividas de manera pública a través de la prensa, se dieron en otros ámbitos con intensidad similar. Como ejemplo, cabe señalar el enfrentamiento mantenido en los entornos católicos entre los que defendían la participación del catolicismo como tal en la política liberal -*La Veu de Montserrat* y el *Diario de Barcelona*- y aquellos que desde el integrismo defendían posturas contrarias -*la Revista Popular* o *El Correo Catalán*- (Guirao et al., 2005, p. 64).

En Vilanova i la Geltrú, foco de nuestro estudio, como se ha dicho, existían a grandes rasgos dos tendencias ideológicas muy definidas: la conservadora y más progresista liderada por el republicanismo federal. Las tensiones entre los dos sectores eran atávicas, pero la fundación de las escuelas impulsadas por Gabarró encrespó los ánimos y las agresiones mutuas traspasaron las páginas de los periódicos y se plasmaron en una incipiente violencia callejera hasta el punto de que iglesias y monumentos religiosos despertaban muchos días malogrados, reflejo del clima anticlerical.

El crecimiento del republicanismo federal y demás corrientes concurrentes, de las que las escuelas eran un ejemplo, representó un desafío para los sectores más reaccionarios que reaccionaron con la publicación del periódico *La Defensa*. La publicación se manifestaba de manera drástica contra los movimientos federales y librepensadores, y defendía los intereses del catolicismo atávico y de los sectores más tradicionalistas. La radicalidad de su discurso motivó la aparición de *El Vendaval*, periódico librepensador, federalista y anticlerical, y provocó que otras publicaciones locales ya consolidadas, y de tono más moderado -como el *Diario de Villanueva* y *El Mensajero*-reaccionasen, posicionándose también en su contra.

En estas circunstancias el periodismo federal, condicionado por la nueva realidad social, lo lideraban en Vilanova i la Geltrú, *El Mensajero* y *El Vendaval*.²⁶ Este último, con una línea similar a la de *El Progreso* de Mataró o *El Buen Sentido* de Lleida (Palà, 2018, p. 162), imitaba estéticamente la cabecera de la publicación barcelonesa ya citada, *La Tramontana*; se trataba de una figura masculina alada que con su soplido apartaba del camino los males de la sociedad, representados por una colección de sombreros identificativos de la curia, el obispado y otros sectores del clero. *El Vendaval*, des de su nacimiento, focalizó sus críticas en el diario ultraconservador *La Defensa*, quien saludó sarcásticamente el nacimiento del primero con las siguientes palabras:

¡Otro demonio!

... sus primeros tiros se dirigen contra nosotros, no en el terreno político, que ninguna bandera política hemos desplegado, por más que algunos maliciosos hayan dicho lo contrario, sino precisamente en el terreno religioso, por ser LA DEFENSA la única publicación que defiende, en esta localidad, los principios católicos en toda su integridad y pureza.²⁷

La controversia entre las cuatro publicaciones analizadas, a menudo belicosa, fue continua durante el año de vida de *El Vendaval*. Este, siempre crítico hacia la prensa conservadora, replicaba sistemáticamente todos y cada uno de los textos que se publicaban en el periódico católico, siempre en tono caustico:

... Tratándose de curas católicos, y de hipócritas servidores del jesuitismo, comprendemos la tremenda rabia que la aparición de cada número de EL

VENDAVAL ha de producirles, ya que su misión consiste en contener la propaganda clerical que en grande escala iban extendiendo en esta villa y descarriar el ganado que afanosamente iban reclutando para exprimir como ellos saben hacerlo, la viña del Señor [...] ya que La Defensa, nos provoca y nos amenaza, cónstele que hemos de devolverle golpe á golpe, ojo por ojo y diente por diente sin consideración ni respeto de ninguna clase, por más que la actual legislación proteja como lo hace la expoliación clerical y la hipocresía y cobardía de la mayor parte de nuestros paisanos la tolere...²⁸

El Vendaval tuvo una vida de tan solo un año (29 números), y su desaparición alteró la dinámica de los discursos sostenidos en la prensa local. Su cese fue saludado con ironía des de las páginas de *La Defensa*:

El domingo á última hora falleció en esta villa víctima de la penosa enfermedad que le ha cortado la existencia, El Vendaval, órgano del libre pienso y de los masonizantes en esta localidad. ...

Dícese que al espirar se le crisparon los nervios, y en medio del último pataleo, que ha sido terrible, invocaba con frecuencia el nombre de Pi y Margall, mientras la comunidad de laicos que rodeaba su lecho de muerte, encomendaba su alma rezándole la letanía pactista, sinalagmática, conmutativa, enfitéutica, federal y demás excesos...²⁹

A pesar del cierre del periódico, las tensiones continuaron. Hasta la aparición de las ideas federales y la publicación de *La Defensa* y *El Vendaval*, el *Diario de Villanueva*³⁰ ostentaba el liderazgo entre la prensa de la localidad y su entorno, informando desde una óptica moderada de los acontecimientos políticos y sociales de la ciudad y su entorno. El año 1886, el periódico paso a manos, temporalmente, de la junta de la Biblioteca Museo Víctor Balaguer que lo adquirió con el objetivo de convertirlo en la plataforma de difusión de la línea política de Víctor Balaguer (Comas, 2007, p. 76). De hecho, fue el tono moderado en el que el *Diario de Villanueva* comentaba la llegada del pedagogo Gabarró a Vilanova i la Geltrú, lo que provocó la salida de *La Defensa*. Sus fundadores consideraron que tenían el deber de difundir un discurso radical y erigirse en representantes de un sector que el moderantismo de *El Diario* dejaba huérfano:

... la conducta del *Diario de Villanueva*, que tal vez por obedecer á alguna consigna dada por su inspirador é ídolo, deja que se resientan sus líneas de un sistema á nuestro parecer culpablemente acomodaticio.

¿Que debíamos, pues, hacer nosotros ante tal conducta? ¿Aplaudirla? Eso no se comprendería en quién no obedece á otra consigna que á la de la verdad.

...

¿Debíamos callar? ¿Entonces á qué hubiéramos venido? Es imposible que un periodista católico, lea con calma ciertas doctrinas, noticias ó anuncios del decano de la prensa villanovesa, sin que coja la pluma y aunque sea en estilo pobre ó familiar, rechace y refute y proteste contra esa maquiavélica conducta de los términos medios y de las medias tintas.³¹

Los años objeto de estudio fueron políticamente complicados en Vilanova i la Geltrú desde muchos ángulos. En 1887-1888, el alcalde de la localidad era Joan Torrents, dirigente catalanista, quien había arrebatado la alcaldía al líder de los liberales conservadores merced a una coalición, considerada antinatural, entre catalanistas, federalistas anticlericales y clericales del Círculo Católico (Virella, 1992, p. 24). El Círculo se había fundado el 1885 coincidiendo con un periodo en el que la Iglesia recomendaba la formación de sociedades obreras católicas que, bajo el paraguas de la religión, propagaran entre los obreros las virtudes del trabajo y la paz social. Más allá de esto, el Círculo actuó como un espacio político, como lo demuestra el mencionado pacto con miembros del Centro Federal el 1887. Con todo, la situación era insostenible. La prensa reclamaba que la ciudadanía manifestase su tendencia ideológica con contundencia, más si cabe después de las alianzas sobrevenidas que, evidentemente, no tardaron al deshacerse.

Lo cierto es que el *Diario de Villanueva* fue el que menos se implicó en el conflicto por las escuelas sostenido a raíz de la llegada de Bartolomé Gabarró al municipio. De hecho, había nadado entre dos aguas; por un lado, había manifestado su desacuerdo por los libros de texto usados en las escuelas laicas, pero por otro, había anunciado con complacencia los actos librepensadores del Tívoli, agradeciendo a los organizadores su invitación. Tanto es así que, al inaugurarse *El Vendaval*, el *Diario de Villanueva* le auguró una larga vida.

Por su parte, *El Mensajero*, nacido un año antes de la llegada de Gabarró, también mantuvo un continuado litigio con *La Defensa*.³² Aunque en un tono más moderado, estaba en la línea de *El Vendaval* y apoyaba las propuestas federales de Francisco Pi y Margall:

... Desde que el ilustre Sr. Pi y Margall visitó nuestra querida y republicana Villanueva, raros son los días que en los mal llamados periódicos, el *Diario y La Defensa*, monárquico el primero y católico el segundo, negra sombra del Caciquismo, vienen lanzando anatemas é insultos al nunca bien aclamado D. F. Pi y Margall, gloria y orgullo de España...³³

Francisco Pi i Margall había visitado la ciudad el 24 de septiembre de 1888, y en sus discursos había hecho referencia a que «pensar que por medio de las vías legales haya de llegarse al triunfo de la Federación y la República es verdaderamente insensato» (citado en: Navarro, 2012, p. 39). Esta idea, como muchas de las publicadas en *El Vendaval*, fueron la semilla de los discursos ácratas. De hecho, Pi i Margall, en los años ochenta y noventa del siglo XIX, criticó insistentemente la confesionalidad del Estado y el modelo de enseñanza imperante en la España de la Restauración. No es extraño, por tanto, que fuera adoptado como un símbolo por los periódicos federales de Vilanova (Gabriel, 2004, pp. 49-68), como lo fue en muchos otros ambientes.

La creación de *El Mensajero* había obedeció a motivos similares a los que propiciaron la de *El Vendaval*. Esta publicación, dirigida inicialmente por el escritor satírico Josep Verdú, empezó a editarse el 1883 para contraponerse al *Diario de Villanueva*, quien sistemáticamente acosaba a los federales. Suspendido gubernativamente el mismo año de su aparición, fue sustituido por *El Nuevo Mensajero*, editado hasta 1884, donde publicó diversos artículos Valentí Almirall, que posteriormente fueron editados en forma de libro.³⁴ Poco después, se refundó recuperando el nombre primigenio: *El Mensajero* (Moral, 1985, p. 42).³⁵

El Mensajero seguiría una línea similar a la de *El Diario*³⁶ y *El Vendaval*. Sin embargo, a pesar de que en un principio la sintonía y los vínculos entre los tres periódicos fueron positivos, las alianzas se rompieron muy pronto. Ya en febrero de 1888, *El Vendaval* consideraba que *El Mensajero* se había desviado de los objetivos del federalismo:

... nuestros correligionarios sabrán desde ahora que lo que dice *El Mensajero* no es eco del partido federalista, sino puras ideas manifestadas por las conveniencias de la empresa que lo subvenciona. Sin embargo, conste que no hemos de dejar sin contestación, artículos ó sueltos que adulteren las ideas que perseguimos.³⁷

Tras la desaparición de *El Vendaval*, el verano de 1888, el enfrentamiento entre *El Mensajero* y *La Defensa* aumentó de tono. A raíz de la quiebra de *El Vendaval*, *El Mensajero* había incorporado a su redacción parte de los redactores del primero, y es posible que esta circunstancia contribuyese a radicalizar su discurso y a convertirlo en foco de las críticas de *La Defensa*. En cualquier caso, reiteraba su desafección hacia las ideas publicadas en el diario católico:

Nosotros defendemos las revoluciones por la idea que las impulsa y no titubeamos en poner de relieve sus extravíos para evitarlos. ¿No lo ve así *La Defensa*? Pues no es posible discutir como ella discute. Para insultarse no hay necesidad de fundar periódicos: es oficio de mujeres callejeras que por ahí pululan, no de hombres, que llevan hasta investiduras con las cuales pretenden infundir respeto á sus fieles. [...] Los ataques hidrófobos dirigidos á nuestros hombres y á nuestro partido, á ellos se deben. Ellos son, pues los únicos responsables.³⁸

En definitiva, los años 1887 y 1888 fueron clave en la historia de Vilanova i la Geltrú. Por un lado, las ideologías de tendencia federal, y por otra, las conservadoras, protagonizaron, a través de la prensa, un litigio que evidenciaba la división social de la población. La aparición de *La Defensa* para suplir el carácter moderado del *Diario de Villanueva* y combatir los nuevos aires pedagógicos importados por Bartolomé Gabarró, y de *El Vendaval* para refutar las ideas del primero, siguiendo la línea de *El Mensajero*, y en defensa del librepensamiento, pone de manifiesto la complejidad y la conflictividad vivida en un espacio concreto en plena Guerra Cultural.

Notas

¹Estas cabeceras se encuentran archivadas y catalogadas en la Biblioteca Víctor Balaguer (BVB), el Archivo Comarcal del Garraf (ACG) y el Archivo Municipal de Vilanova i la Geltrú (AMVG).

²Una reflexión sobre la influencia de las diferentes propuestas filosóficas en el pensamiento anarquista en el amplio *Estudio Preliminar* que Rafael Pérez de la Dehesa realizó para la

50 Abelló y Puente – Escuela Laica y Libre Pensamiento

reedición de la obra de Federico Urales *La evolución de la filosofía en España* (1968, pp. 37-40).

En el caso concreto de Friedrich Nietzsche, si bien criticó el socialismo en obras como *Más allá del bien y del mal* (Nietzsche, 1985, p. 127 y p. 186), muchos anarquistas se vieron influenciados por sus propuestas, principalmente por su crítica al Estado y su anticatolicismo (Gabriel, 1995).

³No existen estudios biográficos sobre Gabarró. Estamos ante un personaje interesante y poliédrico que, además de los apuntes realizados por Albert Palà (2018), conocemos por la prensa y noticias sueltas sobre sus actividades. Fundó un gran número escuelas laicas. Dirigió *La Tronada* (1882-1888), periódico de La Unión Española de la Liga Universal Anticlerical de Librepensadores, y fundó *El Eco de la Enseñanza Laica* (1881-1882) y una librería laica y anticlerical en Barcelona (Fuentes, 2015, pp. 58-59).

⁴*La Defensa*, 22 de enero de 1887, 1.

⁵*La Defensa*, 29 de enero de 1887, 2.

⁶*El Mensajero*, 04 de enero de 1887, 740. *El Mensajero* (1885-1891), editado en Vilanova i la Geltrú, fue un diario federal que tenía como suplemento *El Federalista*, dirigido hasta marzo de 1887, por Víctor Ferrer.

⁷*La Defensa*, 12 de febrero de 1887, 4.

⁸*La Defensa: semanario de Vilanova i la Geltrú*, editado por el Círculo Católico de esta ciudad entre 1887 y 1936. Hasta 1926 tuvo periodicidad semanal y a partir de allí quincenal.

⁹*La Defensa*, 12 de marzo de 1887, 8.

¹⁰*El Vendaval* tuvo una duración de menos de un año y tuvo tres subtítulos: «soplará una vez cada semana» (núm. 1 al 9), «Periódico libre-pensador» (núm. 10 al 16) y «periódico federal libre-pensador» (a partir del 17).

¹¹*El Vendaval*, 8 de abril de 1888, 18.

¹²*La Tramontana*, 27 de abril de 1887, 359.

¹³*Ibidem*.

¹⁴Estuvo dirigida por Miquel Rodelles, regidor del Partido Federalista en 1891 (Virella, 1992, p. 103 y Sánchez, 1992). Cabe señalar que las relaciones entre Gabarró y la masonería nunca fueron fluidas como se evidenció en la prensa.

¹⁵*La Defensa*, se refería a ella como «propagandista de las desmoralizantes escuelas laicas» *La Defensa*, 02 de abril de 1887, 11.

¹⁶*El Federalista* fue una publicación barcelonesa que vio la luz en 1885. Fue administrada por Víctor Ferrer, director de la escuela de niños. Ver: *El Federalista*, 18 de agosto de 1889, 63. Ver también: *El Suplemento*, 22 de agosto de 1889, 233.

¹⁷*La Defensa*, 31 de agosto de 1889, 35.

¹⁸*La Defensa*, 14 de septiembre de 1889, 37.

¹⁹Este sobrenombre, en catalán, fue debido a su fuerte sentimiento anticlerical (Puig Rovira, 2003).

²⁰Cabe señalar que publicaciones como *Las Regiones* o *La Publicidad* de Madrid mostraron su apoyo hacia la maestra.

²¹Soledad Gustavo. «Al reverendo señor Cura de Villanueva y Geltrú», en: *Las Regiones*, 07 de septiembre de 1889, 107. Ver también: *La Antorcha: periódico republicano democrático*, 09 de diciembre de 1889, 37.

²²*La Defensa* 14 de septiembre de 1889, 37.

²³Creada en 1880, junto al destacado espiritista y librepensador republicano Miguel Vives, inspirándose en la *Ligue de l'enseignement* francesa de Jean Macé, que reivindicaba una escuela obligatoria, laica y gratuita.

- ²⁴ Había sido fundada por Gabarró en 1882, adoptando los estatutos de la *Ligue Anti-cléricale* de Léo Taxil.
- ²⁵ La clausura se celebró en el *Circo Equestre. La Tramontana*, 22 de febrero de 1899, 402. En este periódico fue donde se publicó el primer número del *Boletín*. También (Nettlau, 1969, p. 518).
- ²⁶ A raíz de la inauguración de las escuelas laicas se creó, fundamentalmente para defender a Gabarró, un periódico (del que solo se publicó un número) titulado *La Tronada. Órgano defensor de la liga librepensadora y la escuela laica de Villanueva y la Geltrú* (Palà, 2018, p. 161).
- ²⁷ *La Defensa*, 03 de diciembre de 1887, 46.
- ²⁸ *El Vendaval*, 18 de febrero de 1888, 12.
- ²⁹ *La Defensa*, 29 de junio de 1888, 27.
- ³⁰ *Diario de Villanueva: periódico de intereses morales y materiales, avisos y noticias* (1850-1936). El año 1936 fue colectivizado convirtiéndose en *Boletín del Comité de Defensa Local*.
- ³¹ *La Defensa*, 26 de marzo de 1887, 10. Ver también: 25 de junio de 1887, 23; 03 de diciembre de 1887, 46 y 21 de septiembre de 1889, 38.
- ³² *El Mensajero*, 07 de octubre de 1888, 1.009.
- ³³ *El Mensajero*, 09 de octubre de 1888, 1.010.
- ³⁴ Los Estados Unidos de América” y “La Confederación Suiza y la Unión Americana”.
- ³⁵ Incluso llegó a conservar la correlación numérica.
- ³⁶ *Diario de Villanueva*, 15 de junio de 1887, 137.
- ³⁷ *El Vendaval*, 18 de febrero de 1888, 12.
- ³⁸ *El Mensajero*, 18 de octubre de 1888, 1.018.

Referencias

- Abelló, T. (1987). *Les relacions internacionals de l'anarqisme català (1881-1894)*. Edicions 62.
- Abelló, T. (2010). L'anarqisme als països de parla catalana: entre el sindicalisme i la propaganda (1868-1931). *Catalan Historical Review*, 3, 213-225.
<https://raco.cat/index.php/CatalanHistoricalReview/article/view/62744>
- Álvarez Junco, J. (1990). Racionalismo, romanticismo y moralismo en la cultura política republicana de comienzos de siglo. En Guereña, J.L. y Tiana, A. (eds.). *Classes populaires, culture, éducation XIX et XX siècles*. (pp. 355-375). Casa Velázquez-UNED.
- Arnabat, R. y Ferré, X. (2015). *Ateneus: cultura i llibertat. Associacionisme a la Catalunya contemporània*. Federació d'Ateneus de Catalunya.

- Casasús, J. M. (2015). La premsa en català de 1868 a 1939. *Catalan Historical Review*, 8, 161-170.
- Comas, M. (2007). *La Biblioteca Museu Balaguer, un projecte nacional català (paper)*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Cuadrada, C. y Puente, G. (2016). A debate: entre “feminismo” anarquista y el feminismo burgués. *Feminismo/s*, 28, 25-48.
- Culla, J. B. (1986). *El republicanisme lerrouxista a Catalunya (1901-1923)*. Editorial 1986.
- Delgado, B. y Vilanou, C. (1990). Masonería y educación en la Cataluña contemporánea. *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 9, 153-182.
- Duarte, À. (1987). *El republicanisme català a finals del segle XIX*. Eumo
- Freixa, J. M^a (1959). *Anales de Villanueva y Geltrú 1850-1880*. Costa Llibreter.
- Fuentes, M. (2015). Teresa Mañé i Miravent (1865-1939): el pensament educatiu anarquista i l'escola laica. En Soler, J. (coord.). *Vint mestres i pedagogues catalanes del segle XX*. (pp. 57-72). Associació de Mestres Rosa Sensat.
- Gabriel, P. (1995). *Història de la Cultura Catalana, vol. VI, El modernisme 1890-1906*. Edicions 62.
- Gabriel, P. (2000). Las bases políticas e ideológicas del catalanismo de izquierdas del siglo XX. *Espacio, Tiempo y Forma*, 13, 73-103.
- Gabriel, P. (2004). Pi y Margall y el federalismo popular y democrático. *Historia Social*, 48, 49-68
<https://www.jstor.org/stable/40340893>
- Gabriel, P. (2009). Visibilitats polítiques i vertebració social del món obrer i popular de Barcelona, 1868-1874. *Barcelona quaderns d'història*, 15, 53-77.
<https://raco.cat/index.php/BCNQuadernsHistoria/article/view/166873>
- García, M. P. (1992). *L'educació a Vilanova i la Geltrú durant la segona meitat del segle XIX*. Tesis Doctoral. Universitat de Barcelona. Tesis disponible en microfilm en la Biblioteca de Catalunya y en la Biblioteca Víctor Balaguer.

- Guereña, J.L. y Tiana, A. (eds.). *Classes populaires, culture, éducation XIX et XX siècles*. (pp. 355-375). Casa Velázquez-UNED.
- Guirao, A., Abelló, T., Cattini, G. y et. al. (2005). Premsa, intel·lectuals i acció política al període 1869-1914. En Casassas, J. (coord.). *Premsa cultural i intervenció política dels intel·lectuals a la Catalunya contemporània (1814-1975)*. (pp. 59-79). Universidad de Barcelona.
- Marín, D. (2018). *Espiritistes i lliurepensadores*. Afers Editors.
- Litvak, L. (2001). *Musa libertaria: arte, literatura y vida cultural del anarquismo español, 1880-1913*. Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo.
- Martí, J. (2015). *Josep Llunas. La literatura obrerista i la construcció de l'anarquia en català al segle XIX*. Tesi Doctoral. Universitat Rovira i Virgili.
- Massot, J. (coord.). (2012). *Estudis de llengua i literatura catalanes*. Publicacions de la Abadia de Montserrat.
- Moral, S. (1985). *La premsa en català a Vilanova i la Geltrú*. Institut d'Estudis Penedesencs.
- Navarro, A. (2012). *La región sospechosa. La dialèctica hispano catalana entre 1875 y 1939*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Nettlau, M. (1969). *La Première Internationale en Espagne (1868-1888)*. Riedel Publishing Company.
- Nietzsche, F. (1985). *Más allá del bien y de mal*. Edaf.
- Palà, A. (2018). *Viure l'anticlericalisme. Una historia cultural del lliurepensament català (1868-1923)*. Editorial Afers.
- Pérez de la Dehesa, R. (1968). Estudio preliminar. En: Urales, F. *La evolución de la filosofía en España*. (pp. 9-71). Ediciones de cultura popular.
- Pla, R. (1975). L'Avenç (1891-1915): la modernització de la Renaixença. *Els Marges: revista de llengua i literatura*, 4, 23-38.
- Puig Rovira, F. X. (2003). *Diccionari Bibliogràfic de Vilanova i la Geltrú*. Vilanova i la Geltrú.

- Sànchez, P. (1992). *La maçoneria a Catalunya*. Ajuntament de Barcelona y Edicions 62.
- Soler, R. (2000). Vilanova i la Geltrú: un procés d'industrialització (1830-1913). *Miscel·làniapenedesenca*, 25, 457-488.
- Termes, J. (1972). *Anarquismo y sindicalismo en España. La primera Internacional (1864-1881)*. Ariel.
- Valle-Inclán, J. del (2008). *Biografía de la Revista Blanca, 1898-1905*. Editorial Sintra.
- Virella, A. (1977). *Les classes socials, a Vilanova i la Geltrú, el segle XIX*. Rafael Dalmau editor.
- Virella, A. (1992). *Els anystristos (1881-1900)*. *Crònica de la decadència de Vilanova*. Institut d'Estudis Penedesencs.
- Virella, X. (ed.). (2001). *L'evolució històrica de l'ensenyament a Vilanova i la Geltrú i la fundació de l'Escola Pia*. Vilanova i la Geltrú.

Teresa Abelló: Universidad de Barcelona

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-4511-1754>

Ginés Puente: Universidad de Barcelona

Contact Address: teresaabello@ub.edu